

SEMANA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 18-25 DE ENERO

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2017 tiene lugar en el año en que se conmemora el 500 aniversario de la Reforma. Según muchas crónicas, el 31 de octubre de 1517 el monje agustino alemán Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, dando así inicio a un proceso que llevó tristemente a la división del cristianismo occidental.

Nuestra fe común en Jesucristo y nuestro bautismo nos piden una conversión permanente, para que dejemos atrás los desacuerdos históricos y los conflictos que obstruyen el ministerio de la reconciliación. Aunque el pasado no puede ser cambiado, lo que se recuerda y cómo se recuerda puede ser transformado. Rezamos por la curación de nuestras heridas y de la memoria, que nublan nuestra visión recíproca. Rechazamos de manera enérgica todo odio y violencia, pasada y presente, especialmente la cometida en nombre de la religión. Hoy escuchamos el mandamiento de Dios de dejar de lado cualquier conflicto. Reconocemos que somos liberados por gracia para caminar hacia la comunión, a la que Dios nos llama constantemente.

En el ámbito del diálogo interreligioso que tanta importancia tiene en nuestro mundo globalizado y lleno de conflictos, nos limitamos a destacar la trascendencia de la «Jornada de Oración por la Paz» que se celebró el pasado 20 de septiembre en Asís, convocada por el papa Francisco con el lema: «Sed de paz. Religiones y culturas en diálogo». La Jornada tuvo dos momentos destacados: la oración ecuménica en la basílica inferior de san Francisco y el encuentro interreligioso en la plaza delante de la basílica. En ellos el papa Francisco habló del «paganismo de la indiferencia» que hace que apeguemos el grito de socorro de las víctimas de las guerras y de la violencia, su sed, con la misma frialdad con la que se cambia el canal de la televisión. Afirmó que «solo la paz es santa. ¡Solo la paz es santa, no la guerra!». En el llamamiento que firmaron los representantes religiosos presentes en el encuentro se afirma lo siguiente: Quien invoca el nombre de Dios para justificar el terrorismo, la violencia y la guerra, no sigue el camino de Dios: la guerra en nombre de la religión es una guerra contra la religión misma. Con total convicción, reafirmamos por tanto que la violencia y el terrorismo se oponen al verdadero espíritu religioso.

¡Que esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2017 impulse nuestro camino hacia la plena unidad visible de la única Iglesia de Cristo y nuestro compromiso a favor de la paz!

(Extracto del mensaje de los obispos de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales Enero de 2017)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 9. Nº: 487



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

22 de ENERO 2017

III Domingo del Tiempo Ordinario



**RECONCILIACIÓN.
EL AMOR DE CRISTO
NOS APREMIA.
(2 Cor 5, 14-20)**

SEMANA DE ORACIÓN POR LA
UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
18-25 DE ENERO DE 2017

Lectura de la Palabra de Dios :

Isaías 8, 23b-9, 3.

En la Galilea de los gentiles el pueblo vio una luz grande.

Salmo 26.

El Señor es mi luz y mi salvación.

1Corintios 1, 10-13. 17.

Poneos de acuerdo y no andéis divididos.

Mateo 4, 12-23.

Se estableció en Cafarnaún.

Así se cumplió lo que había dicho Isaías.

Servicio de Pastoral del C.A.B.M

Comentario al Evangelio :

ALGO NUEVO

El primer escritor que recogió la actuación y el mensaje de Jesús lo resumió todo diciendo que Jesús proclamaba la “Buena Noticia de Dios”. Más tarde, los demás evangelistas emplean el mismo término griego (euangelion) y expresan la misma convicción: en el Dios anunciado por Jesús las gentes encontraban algo “nuevo” y “bueno”.

¿Hay todavía en ese Evangelio algo que pueda ser leído, en medio de nuestra sociedad indiferente y descreída, como algo nuevo y bueno para el hombre y la mujer de nuestros días? ¿Algo que se pueda encontrar en el Dios anunciado por Jesús y que no proporciona fácilmente la ciencia, la técnica o el progreso? ¿Cómo es posible vivir la fe en Dios en nuestros días?

En el Evangelio de Jesús los creyentes nos encontramos con un Dios desde el que podemos sentir y vivir la vida como un regalo que tiene su origen en el misterio último de la realidad que es Amor. Para mí es bueno no sentirme solo y perdido en la existencia, ni en manos del destino o el azar. Tengo a Alguien a quien puedo agradecer la vida.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que, a pesar de nuestras torpezas, nos da fuerza para defender nuestra libertad sin terminar esclavos de cualquier ídolo; para no vivir siempre a medias ni ser unos “vividores”; para ir aprendiendo formas nuevas y más humanas de trabajar y de disfrutar, de sufrir y de amar. Para mí es bueno poder contar con la fuerza de mi pequeña fe en ese Dios.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que despierta nuestra responsabilidad para no desentendernos de los demás. No podremos hacer grandes cosas, pero sabemos que hemos de contribuir a una vida más digna y más dichosa para todos pensando sobre todo en los más necesitados e indefensos. Para mí es bueno creer en un Dios que me pregunta con frecuencia qué hago por mis hermanos.

En el Evangelio de Jesús nos encontramos con un Dios que nos ayuda a entrever que el mal, la injusticia y la muerte no tienen la última palabra. Un día todo lo que aquí no ha podido ser, lo que ha quedado a medias, nuestros anhelos más grandes y nuestros deseos más íntimos alcanzarán en Dios su plenitud. A mí me hace bien vivir y esperar mi muerte con esta confianza.

Ciertamente, cada uno de nosotros tiene que decidir cómo quiere vivir y cómo quiere morir. Cada uno ha de escuchar su propia verdad. Para mí no es lo mismo creer en Dios que no creer. A mí me hace bien poder hacer mi recorrido por este mundo sintiéndome acogido, fortalecido, perdonado y salvado por el Dios revelado en Jesús.

José Antonio Pagola.

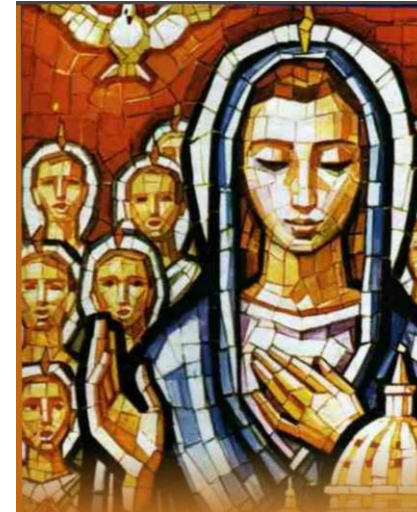
Pensamiento Hospitalario:



“Señor, hágase tu voluntad en mí, en todos los instantes de mi vida”.

(San Benito Menni, c. 586)

Espiritualidad y Oración:



Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

Muchos miembros en un solo cuerpo

Dios, de quien procede toda vida en su gran diversidad, que llamas a tu Iglesia como Cuerpo de Cristo a estar unida en el amor. Haz que comprendamos aún más nuestra unidad en la diversidad, y que nos esforcemos en trabajar juntos para predicar y construir el reino de tu inmenso amor para la humanidad, acompañándonos unos a otros por todas partes y en todo lugar. Haz que tengamos siempre conciencia de que Cristo es la causa de nuestra vida común. Te lo pedimos en la unidad del Espíritu. Amén.